

Un Estudio De Génesis Lección 15

por Douglas L. Crook

Génesis 11:1-9

1 Tenía entonces toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras.

2 Y aconteció que cuando salieron de oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí.

3 Y se dijeron unos a otros: Vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego. Y les sirvió el ladrillo en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla.

4 Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.

5 Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres.

6 Y dijo Jehová: He aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer.

7 Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero.

8 Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad.

9 Por esto fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra.

Los eventos del capítulo 11 obviamente precedieron cronológicamente a la descripción del capítulo 10, pero están registrados ahora para ayudarnos a comprender la elección de Dios de Abraham y de sus descendientes para apartarlos de todas las demás naciones para preservar la simiente prometida que redimiría a todos los que creyeran.

Génesis 10:31-32

31 Estos fueron los hijos de Sem por sus familias, por sus lenguas, en sus tierras, en sus naciones.

32 Estas son las familias de los hijos de Noé por sus descendencias, en sus naciones; y de éstos se esparcieron las naciones en la tierra después del diluvio.

En el capítulo 11 de Génesis tenemos el registro del secreto para comprender toda la historia de la raza humana que sigue los eventos de Génesis 11. El desarrollo de las naciones, las guerras, la soberbia de las naciones contra Dios, todo encuentra su comienzo en este capítulo. Incluso se nos da la clave para comprender el juicio final de Dios sobre la raza humana.

Usted no podrá entender lo que significa Babilonia La Grande, La Madre De Las Rameras del libro de Apocalipsis si no cree y entiende el capítulo 11 de Génesis. Para entender el pecado de rebelión que manifestó la raza humana con la construcción de la Torre de Babel debemos recordar tres cosas.

El mandato de Dios a Noé y a sus descendientes

Génesis 9:1

1 Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra.

La torre era un templo para adorar la creación:

Numerosas ruinas de estas torres se encuentran en Mesopotamia. A menudo se dedicaban a la práctica de la astrología y a la adoración de los ídolos.

El orgullo del hombre

Génesis 11:4

4 Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.

Recuerde que el líder en aquel tiempo que animaba a los hombres a edificar la torre fue Nimrod.

Génesis 10:8-10

8 Y Cus engendró a Nimrod, quien llegó a ser el primer poderoso en la tierra.

9 Este fue vigoroso cazador delante de Jehová; por lo cual se dice: Así como Nimrod, vigoroso cazador delante de Jehová.

10 Y fue el comienzo de su reino Babel, Erec, Acad y Calne, en la tierra de Sinar.

Bajo el liderazgo de Nimrod, una gran parte de la raza humana, en rebelión directa contra el mandato de Dios, sintió que lo mejor para ellos era formar una fuerte unión política y religiosa para llegar a ser grandes y poderosos. Pensaron que sabían mejor que Dios lo que era mejor para la raza humana. Creían

que podían alcanzar la grandeza y ser más fuertes y más sabios haciendo las cosas según su propia sabiduría en vez de obedecer la dirección de su Creador. Creían que los mandatos de Dios los dejarían débiles y vulnerables.

Recuerde, el plan de Dios era redimir a la raza humana para sí mismo y hacerlos herederos de Dios y coherederos con Cristo, el Creador del cielo y de la tierra. El propósito de Dios para el hombre es mucho más grande y glorioso que lo que el hombre puede imaginar para sí.

Romanos 8:16-17

16 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

17 Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

No ha cambiado mucho desde aquella época. La historia está llena de relatos de naciones que rechazan a Dios y Sus caminos. Hombres poderosos y naciones poderosas han tratado de hacerse un nombre grande uniendo a la gente en contra de Dios y Su voluntad revelada.

Desde los babilonios, asirios, medos-persas, griegos, el imperio romano hasta las naciones modernas de hoy, las naciones han tratado de formar uniones poderosas y duraderas para obtener algún sentido de inmortalidad sin reconocer y rendirse a la soberanía de Dios.

Tales planes de hombres pecadores nunca han resultado y nunca lo harán. Algunos han tenido mucho éxito durante un período de tiempo, pero tarde

o temprano los planes del hombre que contradicen los planes del Todopoderoso siempre fallarán.

Esta revelación debería haber sido un consuelo para la nación de Israel y debería haberlos animado a creer en las promesas de Dios de darles la tierra de Canaán y de preservarlos como una luz entre las naciones.

Isaías 40:1-17

1 Consolaos, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios.

2 Hablad al corazón de Jerusalén; decidle a voces que su tiempo es ya cumplido, que su pecado es perdonado; que doble ha recibido de la mano de Jehová por todos sus pecados.

3 Voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios.

4 Todo valle sea alzado, y bájese todo monte y collado; y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane.

5 Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá; porque la boca de Jehová ha hablado.

6 Voz que decía: Da voces. Y yo respondí: ¿Qué tengo que decir a voces? Que toda carne es hierba, y toda su gloria como flor del campo.

7 La hierba se seca, y la flor se marchita, porque el viento de Jehová sopló en ella; ciertamente como hierba es el pueblo.

8 Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.

9 Súbete sobre un monte alto, anunciadora de Sion; levanta fuertemente tu voz, anunciadora de

Jerusalén; levántala, no temas; di a las ciudades de Judá: ¡Ved aquí al Dios vuestro!

10 He aquí que Jehová el Señor vendrá con poder, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con él, y su paga delante de su rostro.

11 Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas.

12 ¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano y los cielos con su palmo, con tres dedos juntó el polvo de la tierra, y pesó los montes con balanza y con pesas los collados?

13 ¿Quién enseñó al Espíritu de Jehová, o le aconsejó enseñándole?

14 ¿A quién pidió consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del juicio, o le enseñó ciencia, o le mostró la senda de la prudencia?

15 He aquí que las naciones le son como la gota de agua que cae del cubo, y como menudo polvo en las balanzas le son estimadas; he aquí que hace desaparecer las islas como polvo.

16 Ni el Líbano bastará para el fuego, ni todos sus animales para el sacrificio.

17 Como nada son todas las naciones delante de él; y en su comparación serán estimadas en menos que nada, y que lo que no es.

Estas verdades deberían consolarnos a nosotros hoy como el pueblo de Dios. Las naciones hoy se jactan de su poder, fuerza y tecnología, pero su jactancia está en rebelión directa contra Dios y Sus caminos.

Algunas naciones pretenden ser temerosas de

Dios, otras se jactan del ateísmo, pero ninguna nación existe para proclamar que Jesucristo es Señor de señores y Rey de reyes o para preparar a Su pueblo para Su reino venidero. La tarea de difundir las buenas nuevas del evangelio de Jesucristo fue dada a la iglesia y no a ninguna nación.

La historia de las naciones terminará como empezó, en el justo juicio de Dios sobre el pecado de rebelión y arrogancia. Como su comienzo, la etapa final de la rebelión de las naciones contra Dios tendrá dos aspectos; religioso y político como leemos en Apocalipsis 17. La fornicación de la gran ramera es la fornicación espiritual de religión falsa. La gran ramera se une con la bestia que es la cabeza política de las naciones.

Apocalipsis 17:1-6

1 Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas;

2 con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación.

3 Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos.

4 Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación;

5 y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS

RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.

6 Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro.

Este último intento del hombre de formar una unión de fuerza y poder contra Dios también tendrá un líder fuerte como Nimrod; el anticristo. Pero Dios no permitirá que las vanas imaginaciones del hombre derroquen Sus planes y propósitos eternos para aquellos que han puesto su fe en Jesucristo.

Apocalipsis 18:1-2

1 Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria.

2 Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible.

La palabra Babel es en realidad una palabra asiria que significa “puerta de Dios”. El Espíritu Santo usa un juego de palabras para transmitir el juicio de Dios sobre el intento del hombre de ser su propio dios usando la palabra hebrea Balal que significa: "Él confundió”.

El anticristo del tiempo del fin no sólo pretenderá ofrecer la puerta a Dios, sino que se presentará como Dios al mundo.

Apocalipsis 13:3-9

3 Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia,

4 y adoraron al dragón que había dado

autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?

5 También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses.

6 Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo.

7 Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.

8 Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.

9 Si alguno tiene oído, oiga.

Dios confundirá una vez más los insignificantes esfuerzos y las jactancias arrogantes del hombre. Dios juzgó la arrogancia del hombre por un milagro de lenguas y trajo división y confusión que resultó en que la raza humana fue obligada a hacer lo que Dios les había mandado hacer en primer lugar, multiplicarse y poblar toda la tierra.

La barrera del idioma todavía existe hoy en día en una medida. Las personas que no hablan el mismo idioma tienden a sentirse incómodas unas con otras, lo que muchas veces resulta en malentendidos y conflictos.

Por otro lado, la barrera del idioma en esta edad moderna de tecnología y comercio está siendo derribada y es una de las razones por las que el anticristo podrá tener una medida de éxito en la

unificación de las naciones contra Dios.

En el día de Pentecostés, Dios una vez más usó el milagro de las lenguas, pero esta vez no como juicio, sino para iniciar Su plan de verdadera unidad, poder y fortaleza que fue establecido por el nacimiento de la iglesia, el cuerpo de Cristo.

Hechos 2:1-12

1 Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos.

2 Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados;

3 y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos.

4 Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

5 Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo.

6 Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua.

7 Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan?

8 ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido?

9 Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia,

10 en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de Africa más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos,

11 cretenses y árabes, les oímos hablar en

nuestras lenguas las maravillas de Dios.

12 Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto?

La unidad en el cuerpo de Cristo es la única unidad que resulta en poder y gloria duradera y eterna. El mensaje de reconciliación por la fe en Jesucristo es universal. El mensaje de la redención se puede entender por todos y se ofrece a todos.

Apocalipsis 5:8-10

8 Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos;

9 y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

10 y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

De ese pueblo, Dios está preparando una esposa para Su Hijo. Todo el poder, la riqueza, el esplendor y la gloria de todos los imperios y naciones combinadas no podrán compararse con la gloria eterna que se revelará en y para aquellos que formarán la compañía de creyentes conocida como la esposa del Cordero.

Apocalipsis 19:1-10

1 Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro;

2 porque sus juicios son verdaderos y justos;

pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella.

3 Otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos.

4 Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya!

5 Y salió del trono una voz que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes.

6 Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!

7 Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.

8 Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

La cena de las bodas del Cordero

9 Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.

10 Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.

Hermanos, que nunca tomemos a la ligera

nuestro glorioso privilegio como hijos de Dios. Que nunca caigamos en el pecado de rebelión y soberbia contra la voluntad revelada de Dios. En vez de ser orgullosos, vamos a obedecer la exhortación de Pedro.

1 Pedro 5:6-11

6 Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo;

7 echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.

8 Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

9 al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.

10 Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.

11 A él sea la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

Si nos humillamos bajo la poderosa mano de Dios ahora en esta vida, Dios, en la eternidad, nos exaltará al lugar más alto y privilegiado al lado de Jesús quien es Rey de reyes y Señor de señores.